

frontera entre Medioevo y Renacimiento. Si el estudio de nuestro humanismo no se aborda desde un punto de vista integrador, se acaba por violentar los hechos y los textos en uno u otro sentido, olvidando que las raíces y los frutos están en perfecta y natural continuidad. En resumen, en nuestra historia cultural del cuatrocientos –época considerada tradicionalmente bisagra entre los tiempos viejos y los nuevos– no hay trauma, sino evolución, enriquecimiento.

Francisco Crosas
Universidad de Navarra

D'ORS, Miguel, *En busca del público perdido. Aproximación a la última poesía española joven (1975-1993)*, Granada, Impredisur, 1994, 85 pp. (ISBN: 84-7933-122-4)

Con este libro Miguel d'Ors pretende hacer un estudio de la poesía contemporánea hasta el momento (1993). Es una vista rápida de la situación poética, en la que se describen las tendencias dominantes, los cauces de difusión, los núcleos geográficos y los nuevos grupos que aparecen. Se nombran también las antologías más representativas. En esta pormenorizada y erudita descripción de la poesía contemporánea, que se caracteriza por ser joven, tanto por lo reciente como por los autores que la escriben, se incluyen algunas notas críticas que hace el autor, también poeta y parte del mundo literario que describe. El interés del libro radica en el acercamiento al momento histórico y literario en el que tanto el autor como el lector participan. A este interés se le añade el hecho de que el estudio y la crítica no lo realiza un teórico literario, sino uno de esos mismos poetas que se describen.

El capítulo I no supera el tópico extendido de señalar 1975 como punto de partida de una nueva etapa literaria. Las primeras palabras de d'Ors son un intento de justificación: « no es por capricho... ni por fechas redondas... » (7). En el capítulo se desarrolla la evolución de los «novísimos» y la aparición de los «disidentes». Es por tanto un momento de evoluciones y casi transitorio, más que un período claramente literario.

Al explicar la evolución de los «novísimos» se da un paso adelante, ya que no sólo se centra en los nueve poetas antologados en 1970 por José María Castellet, sino que se tiene en cuenta a todos los que en aquellos momentos compartieron su estética. En esa evolución hay poetas que callan en un «período de silencio» y

otros que evolucionan hacia la recuperación del «yo». Los «disidentes» son los llamados por Villena «poetas ocultos», que nacen en las mismas fechas que los «novísimos» y publican su primera obra en los 60. Muestran una concepción más clásica de la poesía y se vinculan con los maestros de la segunda generación de postguerra.

En el capítulo II se realiza un análisis de los «novísimos revisados» y un estudio de las tendencias dominantes. Las rectificaciones a todo lo que la crítica ha difundido sobre los «novísimos» se centran en la aclaración de que no se puede afirmar tajantemente, que los años setenta son los años de los «novísimos». Es también una época de «no-novísimos». El título del libro se explica precisamente por la consideración de que la retórica artificiosa y alambicada de los novísimos llevó al público español a perder el interés por la poesía contemporánea. En cuanto a las tendencias dominantes, que se explican brevemente con las opiniones de varios autores, giran en torno al culturalismo (o novísimismo), el intimismo, la realidad sustantiva y el esencialismo, dentro de una primera tendencia de comunicación. La tendencia del silencio (incomunicación) corresponde a los vanguardistas y a algunos poetas concretos.

El tercer capítulo es el que aporta mayor interés por su novedad. Corresponde a la «generación del 80». Entre los cauces de difusión aparecen las distintas capitales autonómicas, con sus autores e ideología común. Se nombran las revistas, colecciones y antologías publicadas por ayuntamientos, diputaciones o editoriales regionales. Las enumeraciones son largas pero interesantes por dos motivos: dan muestra de la numerosa producción de poesía actual y, por otro lado, es fácil que el lector haya leído o manejado algunas de las editoriales o revistas citadas. Para un estudioso interesado en la lírica contemporánea son importantes las primeras aproximaciones críticas que se recogen, desde 1981, año en el que Luis Antonio de Villena reconoce el retorno de los poetas jóvenes a la poesía clásica, hasta un estudio minucioso de Jaime Siles, en 1991, que titula «Últimísima poesía española escrita en castellano...» Por último aparecen las antologías representativas y el capítulo se cierra con el epígrafe «continuidad y sensatez», que viene a resumir las tendencias poéticas más recientes.

Por la actualidad del tema y por estar escrito por un poeta como d'Ors, el libro es interesante para todo aquel que conozca la lírica contemporánea. Aunque la huella crítica de d'Ors aparezca, se echa de menos su verdadera opinión sobre las diferentes co-

rrientes y tendencias, o sobre unos escritores y otros. Se vislumbra que lo que más le convence es el avance del intimismo, pero esta misma afirmación podía haber sido más comentada. En alguna ocasión -aunque es necesario e imprescindible- la enumeración de autores, títulos y revistas se hace un tanto ardua para el lector que intente seguir el texto de forma continuada. Por la misma razón parecen excesivamente largas algunas de las notas a pie de página. Pero en todo caso, el libro provee de un material de apoyo utilísimo para el estudio futuro de la poesía de nuestros días.

En resumen, el libro es un intento de recuperar el público perdido, ya que con este estudio, d'Ors no sólo quiere informar sobre los poetas y sus tendencias, sino que hace ver que si podemos encontrar tantos escritores que se preocupan por la poesía, seguramente habrá un público igualmente interesado en leerlo. A este público es al que hay que buscar.

Berta Sánchez Lasheras
Universidad de Navarra

GÓMEZ MANGO DE CARRIQUIRY, Lídice, *El encuentro de lenguas en el «Nuevo Mundo»*, Córdoba, CajaSur, 1995, 184 pp.

A pesar de tratar un tema tan manido con ocasión del V Centenario del descubrimiento de América en 1992, este libro sorprende por su originalidad y buen hacer, fruto de una gran erudición y de un pretendido afán por resultar accesible a cualquier lector.

El libro comienza con dos prólogos, *Prólogo desde España* y *A modo de prólogo y eco americano*, cuyos autores son Francisco Morales Padrón y Joaquín Alliende Luco respectivamente. La introducción que aparece a continuación, titulada *La cuestión lingüística, ayer y hoy*, pretende hacer hincapié en que la originalidad de América Latina se debe precisamente al complejo encuentro de pueblos, etnias y culturas bajo la preeminencia cultural hispánica, verdadera conformadora de la unidad lingüística del «Nuevo Mundo». La autora se propone, según reconoce en las primeras páginas, «destacar en síntesis ilustrativa algunos aspectos fundamentales del *substratum* lingüístico sedimentado en aquel *encuentro de culturas*» (22), con el objeto de arrojar cierta luz con respecto a la situación y desafíos actuales de América Latina.

Atendiendo a la disposición formal, el contenido de la presente obra está estructurado en seis capítulos. En los tres primeros,